



Secretaría de Prensa

SALUDO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN CEREMONIA DE CONDECORACION

A EDECANES PRESIDENCIALES

SANTIAGO, 8 de Marzo de 1994.

Muy breves palabras, para expresar a los señores Edecanes mi agradecimiento por su leal y valiosa cooperación durante mi mandato.

El coronel Villalobos, de la Fuerza Aérea, me ha acompañado desde que asumí; los comandantes Izurieta, Pérez y Schwerter, han asumido en la última etapa de mi gobierno. En todos ellos he tenido cooperadores eficientes, caballerosos, y es para mí muy grato testimoniarles el aprecio y afecto que han conquistado en mí y en mi familia.

En verdad, tal vez ésta sea una oportunidad de decirlo, cuando recién asumimos -la experiencia la tiene el coronel Villalobos, los otros ya no están con nosotros en este momento- debe haber sido para ellos difícil la situación. Quienes llegábamos a ejercer el gobierno, y concretamente el Presidente de la República, aparecía como un adversario del gobierno militar, y sin duda que esta situación, y su lealtad en el servicio al Presidente de la República, debe haberles creado, simultáneamente con la lealtad a su respectiva institución, más de alguna dificultad interna, más de alguna incomprensión entre sus compañeros y en su mundo. Y tal vez, es necesario decirlo con toda franqueza, había de parte nuestra cierta aprehensión, nos sentíamos como un poco distantes.

Pero la verdad es que en estos años, tanto los primeros edecanes -recuerdo al coronel Montalba, al coronel Cienfuegos, al comandante Arcil-, más quienes los sucedieron, y en todo el período el actual coronel Villalobos, fueron conquistando gradualmente un grado de confianza, de amistad, de aprecio, que yo quiero testimoniar en esta ocasión expresándoles un sentido agradecimiento por su valiosa colaboración.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

MLS/EMS.